

Un homenaje a Juan Ramón Jiménez abre el Nuevo Centro Cultural Español de Miami

Camilo José Cela presidirá la apertura oficial el día 29

Miami. Carlos Buero Federico Jiménez Losantos abrió ayer, con un emotivo discurso de homenaje a Juan Ramón Jiménez, la andadura del Centro Cultural Español de Cooperación Iberoamericana de Miami, situado en Coral Gables. El Centro, creado por iniciativa del Consulado General de España, será inaugurado oficialmente el día 29 por el premio Nobel, Camilo José Cela, que pronunciará una conferencia sobre «La lengua española en América».

El Centro está patrocinado por la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, la Cámara de Comercio Española y por autoridades, bancos, empresas y medios de comunicación locales, que han respondido al llamamiento del cónsul general, Carlos Abella. El primer acto de homenaje consistió en una recepción al Ayuntamiento onubense y el descubrimiento de una placa conmemorativa de la estancia de Juan Ramón en Miami, donde escribiría sus «Romances de Coral Gables». Posteriormente, en la sede del Centro Cultural Español, un magnífico edificio de estilo renacentista cedido por la compañía Louis Dreyfus, protagonizaron el homenaje a Juan Ramón Jiménez el presidente de la Fundación que lleva su nombre, el alcalde de Coral Gables y el columnista de ABC Federico Jiménez Losantos.

En sus palabras, Jiménez Losantos recordó la huida de Madrid del poeta y su mujer, que llegaron a Miami procedentes de La Habana. Relató las dificultades que atravesaron, tras abandonar la isla, hasta instalarse en La Florida, problemas que iban a sumarse a la amargura del exilio. El columnista y autor de «La última salida de Manuel Azaña» destacó el sentido ético y político de Juan Ramón en aquellos días, cuando envió un telegrama a Besteiro para mostrarle su apoyo ante la entrega del Madrid cercado y doliente, perdido ya, para acortar la guerra y evitar un sufrimiento inútil a la población. Para Federico Jiménez Losantos, «Nunca se ha recordado ese gesto político de Juan Ramón, empeñados los tontos de costumbre, los tontos de cátedra, el partido de los tontos en reducirlo, en caricaturizarlo encaramado a una

torre de marfil. Pues qué menos que marfil para poder ver más allá de la sangre, para poder seguir atisbando, desde esta playa primero, desde otras después, el sentido político de su vida y de su obra». Sin evitar el recuerdo de este exilio comparado con el de los cubanos de hoy día, citó un discurso de Juan Ramón a la radio de Washington en el que declara su españolidad y muestra la columna vertebral de su libertad: «Soy español. Desde 1939 vivo en Estados Unidos, donde todavía se respeta la libertad, moral y física. Me gusta vivir en el país de la Libertad, porque yo he sido, soy y quiero ser hasta mi final, un hombre libre».

El Centro Cultural Español de Cooperación Iberoamericana se encuentra en la excepcional área de La Puerta del Sol de Coral Gables. El municipio, que se autodenomina «la ciudad bella», es el de mayor calidad de vida de Miami. En pleno centro de negocios e inscrito en una riquísima zona monumental, con sus dos teatros y más de una veintena de galerías de arte, Coral Gables es, junto a Miami Beach, un lugar clave en la vida cultural de la ciudad. Diseñada en los años veinte por George Merrick, se pensó desde un principio como una metrópoli mediterránea. A toda la herencia española del lugar, Merrick sumó enclaves como el Hotel Baltimore, con su torre a imitación de la Giralda, o diversas puertas monumentales de entrada a la ciudad. La más ambiciosa de todas fue la Puerta del Sol, que daría paso a una plaza renacentista a semejanza de las plazas mayores españolas. El Centro Español tiene más de quinientos metros cuadrados de despachos, salas de conferencias y de exposiciones.

Tomás Segovia reúne sus últimos cuatro años de poesía en «Fiel imagen»

Madrid. Clara Isabel de Bustos

Tomás Segovia ha titulado su último libro de poesía, «Fiel imagen» (Editorial Pre-Textos), por la sencilla razón de que considera que el arte más realista es la poesía. «Nunca he escrito un poema que no se refiera a algo que me está pasando. No puedo hablar del verano si es invierno. Si estoy enamorado, hablo del amor; si me hacen sufrir, del sufrimiento».

«No puedo inventarme un mundo imaginario. Decir que la poesía es algo abstracto, imaginario... son cursilerías», dice. Por eso a Tomás Segovia nunca le tentó la llamada poesía política. «Me parece algo irreal», dice. Y añade: «Escribir poesía política me parece una intromisión: sería meter mis ideas, mis manías, mis vicios, en la realidad. Yo dejo que la realidad me diga. Y nunca me dicta nada político». «Fiel imagen», que ayer se presentó en Madrid, recoge poemas escritos entre 1991 y 1994. Segovia se ha dejado seducir por la coquetería de poner fecha a sus poemas («Si lo hacen los pintores, ¿por qué no los poetas?»). Están escritos en Murcia, donde vive en una casita, cercana a la huerta. «La época biográfica no es tan importante en un libro como la geográfica. Esta fue una época de madurez y también de, digamos, un mayor acercamiento a eso que se llama la naturaleza. «Fiel imagen» responde a un tiempo más primordial, a un ritmo más agreste, más

antiguo. Siempre he hecho poesía de este tipo, pero quizá esta vez es más evidente». Dice que la ciudad no está reñida con la poesía pero que él necesitaba vivir el ritmo de las estaciones y las crecidas del agua. Para el poeta mexicano, las ciudades pueden ser muy humanas: lo que las deshumaniza es lo que pasa en ellas, «ese derivado al que llamamos civilización».

«Fiel imagen» es continuación de lo que Segovia ha hecho siempre, aunque insiste de modo especial en el sentido del tiempo en relación con la naturaleza. Empieza con un poema largo, «Ceremonial del moroso», que en parte avanza lo que viene después. «Todos los poetas tienen unos cuantos temas a los vuelven siempre. Yo no soy nada devoto de la innovación o el cambio. Desde que era joven he querido ser viejo, maduro». «¿Mis temas? También los poetas leemos a los críticos. Y dicen de mí que uno de ellos es el tiempo. Lo humano se juega en el tiempo. Trato de entender qué es».

Noches
Freixenet



En los mejores restaurantes de Madrid.
Todos los días de esta semana, de lunes a sábado.

Elija uno de estos grandes restaurantes
y haga de su reunión una fiesta, con cavas
FREIXENET y vinos RENÉ BARBIER.

La Casa y Freixenet le invitan al cava
del aperitivo. Además, usted puede ganar una
invitación para volver a cenar otra noche.

BALZAC

Moreto, 7. Tel: 420 01 77.

CASA BENIGNA

Benigno Soto, 9. Tel: 413 33 56.

CASA RAFA

Narváez, 68. Tel: 573 10 87.

CASA ARTURO

Sagasta, 29. Tel: 445 55 43.

CURRITO

Pabellón de Vizcaya (Casa de Campo).
Tel: 464 57 04.

EL CHISCÓN DE CASTELLÓ

Castelló, 3. Tel: 575 56 62.

Cierra el lunes.

JOSÉ LUIS

Rafael Salgado, 11. Tel: 457 50 36.

LA FRAGATA

Capitán Haya, 43 (Hotel Meliá).
Tel: 567 51 96.

NICOLASA

Velázquez, 150. Tel: 561 99 85.

Escuche «Momentos Freixenet» los sábados
de 13:10 a 13:40 en Onda Cero.
Un programa presentado por Gonzalo Sol.

CALIDAD FREIXENET

